

EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 12 de Febrero de 1880.

EJERCICIOS ESPIRITUALES.

Como anunciados están, mañana, primer viernes de Cuaresma, la campana de la modesta torre de la Iglesia Catedral, dejará oír sus clamores, llamando al espíritu cristiano al ejercicio de una práctica, tan propia de estos días que la Iglesia destinado tiene a la meditación de los grandes misterios de nuestra redención, como conforme a los piadosos deseos de su ilustre fundador el nobilísimo Duque de Veraguas, D. Pedro Manuel Colon de Portugal y Ayala, almirante de la mar y capitán general de las Galeras de España.

Conocido nos es á todos el origen de esta práctica, que llamamos ejercicio espiritual, y están consagrados al Santísimo Cristo del Socorro, entendido vulgarmente por el Cristo moreno, por ser la imagen de este color. El amor y la gratitud le dió la vida, hace ciento ochenta y nueve años, y en el celo y piedad de una ilustre Cofradía halló gloriosa y no interrumpida continuación por más de un siglo, hasta que por la ruina de la iglesia concluyeron á un tiempo mismo culto y congregación.

Las series de dichas, inauguradas fatalmente con el hambre y la miseria, por que pasó Cartagena desde el año mil ochocientos diez, acabó con todo. El histórico y glorioso templo, guardador de la fé de nuestros mayores, cerró sus puertas; apagáronse las lámparas, enmudecieron las campanas y el silencio entró á reinar donde antes resonaran las místicas armonías.

Pero entre sus ruinas, como en el corazón de los que á su sombra nacimos, quedó perenne el sentimiento tradicional; ese sentimiento que goza, vive y se nutre en la poesía de los recuerdos; pisó un año, y otro año; trascurrió cerca de medio siglo, y cuando más olvidado parecía que estaba ese monumento de nuestras glorias, la junta parroquial puso sus ojos en él. A ella estaba reservado abrir de nuevo sus puertas; dicho sea esto en honra suya y satisfacción de todos; encendió el nuevo fuego, y hoy podemos prosternarnos ante el altar donde oraron tantas y tantas generaciones.

Hijos de ese sentimiento, impulsado de un vehemente espíritu religioso, volvieron á renacer los ejercicios espirituales, debido á la piedad y respeto tradicional de personas conocidamente afectas al venerando templo, entre las cuales descuella una que con su infatigable celo, amor y generoso desprendimiento,

tanto contribuye á mantener vivo el religioso y patriótico deseo de su completa restauración.

Hoy estos religiosos cultos corren como suyas al cuidado de una nueva Congregación, grata reminiscencia de la que estableció el ilustre descendiente del que dió á la España un nuevo mundo; y abiertos tiene sus libros para todos los que en ella quieren alistarse, con tal que lleven por sentimiento á la fé, por razón el patriotismo; los dos móviles que constituyen su ser y dan generoso aliento á su existencia.

Su misión como se vé, no puede ser ni más recomendable al espíritu piadoso y á la fidelidad de la tradición, ni más grata á los corazones que se vivifican en el fuego sagrado del patriotismo; para todos cuantos nos miramos envanecidos con la posesión de un monumento que, con la derruida fortaleza que á su lado se levanta, forman el más ilustre blasón de nuestra prioridad, en el mundo así en el tiempo como en la fé.

MANUEL GONZALEZ.

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES.

MEDICAMENTOS Y COSMÉTICOS. No hay nada que produzca tanto con menos capitales que los remedios especiales y los artículos destinados al tocador de las damas, y... ¿por qué no decirlo? de bastantes galanes.

Hay quien supone que las dos profesiones que brindan más pingües ganancias á los que las ejercen, son la de banquero á lo Rothschild, y la de ténor á lo Gayarre. No es exacto; hay otras dos, que relativamente al capital que exigen y á la seguridad del lucero que presentan las sobrepujan: la de farmacéutico y la de perfumista.

La Administración francesa, deseosa de imponer una buena contribución á los que venden drogas, medicamentos y cosméticos, ha estudiado á fondo este comercio; y los datos que suministra una Memoria que ha publicado, son de la mayor utilidad. Algunos voy á reproducir, y demostrarán seguramente que hasta la política y los negocios que convierten en patentados á los hombres más listos y menos aprensivos, se quedan en mantillas al lado de los *lochs*, *pildoras*, *pastas epilatorias*, etc., etc.

El *Papel químico*, que cuesta en París 2 pesetas el rollo, se compone de un pliego de papel blanco que vale 0,02 céntimos.

Materia emplástica 0,05 céntimos.
Total 0,07.

Ganancia para el fabricante: 1 peseta 97 céntimos.

Un *loch blanco* que cuesta 3 pesetas 20 céntimos tiene 24 gramos de

almendra, 80 centigramos de goma y 5 gramos de agua de azahar. Esos ingredientes, valen 7 céntimos ganancia... 3 pesetas y 13 céntimos

Hay unas *pildoras purgantes*, y la caja con 50 se vende á 5 pesetas su composición es la siguiente: 5 gramos de aloe, 4 de escamonea, 1 de resina de jalapa; el coste total de estas drogas es 37 céntimos.

Ganancia: 4 pesetas 63 céntimos ¡Me parece que es ganar!

En los cosméticos es mayor el beneficio; como que lo que explotan es la interminable serie de debilidades que enjendra la vanidad ¡Pero este comercio que proporciona tan agradable vida á los que le practican, suele arruinar la salud de los que le fomentan!

En la ciudad Memoria, se demuestra que el *sublimado corrosivo* es el principio fundamental de la llamada *Leche virginal* y demás bálsamos untiféticos que se emplean para dar tersura al cutis y quitar las manchas del rostro; que para los diversos tintes destinados al cabello se utilizan la piedra infernal y las sales de plomo; y que el arsénico es la base de las pastas y polvos epilatorios.

La fabricación de cosméticos y demás artículos de tocador produce en Francia 30 millones de francos al año. ¡Y todo debido al deseo de bien parecer y de engañar al prójimo ó á... la próxima!

Aunque estas ligeras indicaciones no disminuirán la venta de drogas y pomadas, bueno es que sepan los que gastan afeites lo que pagan en dinero y lo que pagan en salud.

EL *REVOLVER*. Hasta hace poco, se ha tenido por invención de los norteamericanos la de esta arma tan generalizada en todo el mundo. Pues no señor: ni los americanos han inventado el revolver, ni la invención es de nuestra época. Una crónica escrita y publicada en 1585 por el sabio inglés Samuel de Corteret, dice que en 1530, bajo el reinado de Enrique VIII de Inglaterra, inventó un boalio de Jersey llamado Helier, un arcabuz que disparaba seis balas una detrás de otra. Este arcabuz fué presentado al Rey quien colmó de regalos al inventor... sin duda por lo humanitario del invento. Y para que la posteridad no se quedara sin un precioso dato, añade el cronista que la hermosa Ana Bolena fué la primera que disparó con sus delicadas manos aquel arcabuz, padre como se ve, del revolver que hoy conocemos, perfeccionado por el coronel Colt. Si lo indicado no bastase á probar que el revolver es europeo y no americano, todavía pueden verse en el Arsenal de Venecia, muchos arcabuces de rueda con piedra sílex, semejantes al que inventó Helier.

Por mi parte comprendo que se

hayan disputado varias naciones á Homero y varias ciudades de España á Cervantes; pero la invención del revolver...?—Desengañense todos, esa arma y las demás que sirven para la destrucción del hombre, han nacido... en lo más oscuro del corazón humano.

LA *PELOTA*. Mas grata debe ser recordar el origen de este producto geométrico, que constituye un juego saludable por lo que tiene de gimnástico. Es de presumir que conocieron la pelota los pueblos primitivos; pero el juego no aparece en su apogeo hasta los buenos tiempos de la República de Grecia. Los romanos la heredaron de los griegos y se apasionaron tanto de ella que su juego llegó á ser el favorito de las personas más distinguidas. El grave Catón jugaba admirablemente, y en tiempo de Augusto, Virgilio, Horacio, Mecenas y otros no menos célebres, jugaban partidas que excitaban vivísimo interés en todas las clases sociales.

Los soldados romanos introdujeron la pelota en las Galias y desde allí pasó á casi todos los pueblos que conquistaron, su misión debía ser rodar. España fué una de las naciones que aceptó con más entusiasmo el juego de la pelota, lo cual nada tiene de extraño en un país tan dado á *pelotas*.

En el siglo XV, la diversión de que voy hablando, tomó tal incremento, que hasta las mujeres jugaban á la pelota... con la mano; porque la pata, no se inventó hasta el siglo XVII. El famoso Enrique IV, era un gran jugador, como Juan de Bearnés, y lo que más le irritaba era perder una partida. Los médicos de aquella época, recomendaban el juego de pelota, porque según decían *disipaba los humores superfluos*. Los médicos han sabido siempre vivir!

En el siglo XVII, se prohibió el noble juego de la pelota á los villanos. Solo los nobles podían divertirse con él. Pero la famosa Revolución francesa, proclamó la libertad de la pelota y desde entonces todo el que quiere puede entregarse á tan provechoso juego.

En España no suelen las personas de viso jugar á la pelota... más que con los infelices que los necesitan. En el país vascocongado hay gran afición y las apuestas ó *traviesas* constituyen uno de los principales atractivos del juego. En Madrid lo único que sucede, según oigo decir á los políticos, es que la pelota anda siempre rodando por el tejado. Con que saquen ustedes la consecuencia.

CONTRA SOBERRIA... SUABIDAD! Decididamente se ha descubierto el medio, sino de calmar las furias del mar, por lo menos de convertir su ira en amabilidad para con las embarcaciones.